

UNIDAD PASTORAL DE EJEJA DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

TODOS LOS SANTOS - 1 DE NOVIEMBRE DE 2022

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos:

Hoy celebramos la fiesta de "Todos los Santos". Es el día en que recordamos a todas las personas que, a lo largo de la historia y en todo el mundo, han intentado, con sinceridad, seguir el camino de las Bienaventuranzas que hoy Jesús nos presenta en el Evangelio y ahora gozan de su presencia plena.

Nosotros, todavía peregrinos, los tomamos como modelo de entrega a Dios y servicio a nuestros hermanos, pedimos su intercesión y nos comprometemos a seguir sus pasos.

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: El Señor esté con vosotros. **R/**

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ Se hace una breve pausa en silencio...

A.: Tú que eres el defensor de los pobres: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad.

A.: Tú que eres el refugio de los débiles: Cristo, ten piedad

T.: Cristo, ten piedad.

A.: Tú que eres la esperanza de los pecadores: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad

A.: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:

Gloria a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,

te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,

te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A: Dios todopoderoso y eterno, que nos has otorgado venerar en una misma celebración los méritos de todos los santos, concédenos, por esta multitud de intercesores, la deseada abundancia de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo. Amen

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario V o IV – Común de los santos)

Primera Lectura:

Lectura del libro del Apocalipsis 7, 2-4. 9-14

Yo, Juan, vi a otro ángel que subía del oriente llevando el sello del Dios vivo. Gritó con voz potente a los cuatro ángeles encargados de dañar a la tierra y al mar, diciéndoles: –«No dañéis a la tierra ni al mar ni a los árboles hasta que marquemos en la frente a los siervos de nuestro Dios.» Oí también el número de los marcados, ciento cuarenta y cuatro mil, de todas las tribus de Israel. Después de esto apareció en la visión una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, raza, pueblo y lengua, de pie delante del trono y del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos. Y gritaban con voz potente: –«¡La victoria es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero!» Y todos los ángeles que estaban alrededor del trono y de los ancianos y de los cuatro vivientes cayeron rostro a tierra ante el trono, y rindieron homenaje a Dios, diciendo: –«Amén. La alabanza y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y el honor y el poder y la fuerza son de nuestro Dios, por los siglos de los siglos. Amén.» Y uno de los ancianos me dijo: –«Ésos que están vestidos con vestiduras blancas ¿quiénes son y de dónde han venido?» Yo le respondí: –«Señor mío, tú lo sabrás.» Él me respondió. –«Éstos son los que vienen de la gran tribulación: han lavado y blanqueado sus vestiduras en la sangre del Cordero.»

Palabra de Dios.

Salmo responsorial Sal 23, 1-2. 3-4ab. 5-6

R/. Éste es el grupo que viene a tu presencia, Señor.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:
él la fundó sobre los mares,
él la afianzó sobre los ríos. **R./**

¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto sacro?
El hombre de manos inocentes
y puro corazón,
que no confía en los ídolos. **R./**

Ése recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.
Éste es el grupo que busca al Señor,
que viene a tu presencia, Dios de Jacob. **R./**

Segunda lectura:

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 3, 1-3

Queridos hermanos: Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! El mundo no nos conoce porque no le conoció a él. Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es. Todo el que tiene esperanza en él se purifica a sí, mismo, como él es puro.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Mateo.

Evangelio según San Mateo 5, 1-12a.

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió a la montaña, se sentó, y se acercaron sus discípulos; y él se puso a hablar, enseñándoles:

—«Dichosos los pobres en el espíritu,
porque de ellos es el reino de los cielos.
Dichosos los sufridos,
porque ellos heredarán la tierra.
Dichosos los que lloran,
porque ellos serán consolados.
Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia,
porque ellos quedarán saciados.

Dichosos los misericordiosos,
porque ellos alcanzarán misericordia.

Dichosos los limpios de corazón,
porque ellos verán a Dios.

Dichosos los que trabajan por la paz,
porque ellos se llamarán los Hijos de Dios.

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia,
porque de ellos es el reino de los cielos.

Dichosos vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo.»

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN

CREDO

A.: Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: Presentemos nuestras súplicas a Dios nuestro Padre con toda confianza y amor.

- Por la Iglesia, para que muestre ante el mundo cuál es el camino que lleva a alcanzar la verdadera felicidad. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por las comunidades cristianas que hoy sufren persecución a causa de su fe en Jesús, para que tengan la gozosa certidumbre de que el Reino de los Cielos les pertenece. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los que pasan hambre y necesidad, para que encuentren hombres y mujeres que con su generosidad y ayuda hagan presente el amor que Dios les tiene. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

- Por nuestros seres queridos que nos han precedido en el camino de la fe, para que descansen en el amor y la alegría del Señor. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por todos nosotros, para que, con la ayuda de los santos, seamos capaces de seguir el camino de las bienaventuranzas. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

Animador: *Señor Dios nuestro, tú que quieres que seamos felices con tu propia felicidad, acoge nuestra oración y llena nuestra vida con tu presencia salvadora.*
PJNS

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos: *Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.*

A.: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: CON LAS PALMAS EN LAS MANOS.

Celebramos con gran gozo la "Fiesta de Todos Santos", "hijos" queridos de Dios, nuestros mejores "hermanos".

Aunque muchos, por la Iglesia, no han sido "canonizados", en el corazón del Padre, tienen sus nombres "tatuados".

Fueron personas "normales", leves "vasijas de barro", pero la "gracia" divina borró en ellos el "pecado".

En su vida no brillaron maravillosos "milagros".

Consagraron su existencia a la familia, al trabajo.

Como nosotros, sintieron la fatiga y el "cansancio", mas siguieron en el surco con la "mano en el arado".

También nosotros, Señor, queremos seguir sus pasos: ser pobres, sencillos, justos, pacíficos, solidarios...

Un día nos juntaremos todos "vestidos de blanco", proclamando tu bondad "con las palmas en la mano".

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Te adoramos y admiramos, oh, Dios, el solo Santo entre todos los santos, e imploramos tu gracia para que, realizando nuestra santidad en la plenitud de tu amor, pasemos de esta mesa de los que peregrinamos, al banquete de la patria celestial. Por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

ORACIÓN POR LOS DIFUNTOS DE NUESTRA PARROQUIA:

A.: En la víspera de la conmemoración de los Fieles difuntos, pedimos al Señor por todos aquellos familiares, amigos, bienhechores y conocidos de nuestra comunidad que ya están gozando de la presencia de Dios Padre en el cielo

Padre nuestro.....

Oración: Autor de la vida, acuérdate de nuestros hermanos, familiares y bienhechores que, confiando en ti, ha ido a su descanso eterno; y, ya que este primer mundo acabó para ellos, alégralos ahora en tu paraíso, donde ya no hay llanto ni luto ni dolor, sino paz y alegría con tu Hijo y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. **Amén.**

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

TODOS LOS SANTOS

Ap. 7,2-4.9-14

I Jn. 3, 1-3

Mt. 5, 1-12

Este texto del Evangelio es el corazón del mensaje cristiano; el camino que nos ayuda a vivir como Jesús nos propone. Es el camino de la perfección cristiana; el camino de la santidad.

La perfección no es un camino sólo para unos pocos, es la invitación de Dios a todos sus hijos, a toda la humanidad, como nos recuerda la primera lectura que hemos escuchado del libro del Apocalipsis "... una muchedumbre inmensa que nadie podía contar".

Dios no llama hoy a construir su reino, que es nuestra felicidad, a unos super-hombres, nos llama a nosotros, y nos dice que somos capaces de construirlo.

El Papa Francisco en la exhortación sobre la santidad nos dice: "Me gusta ver la santidad en el pueblo de Dios paciente: en los padres que crían con tanto amor a sus hijos, en los hombres y mujeres que trabajan para llevar el pan a su casa, en los enfermos, en las religiosas ancianas que siguen sonriendo... Esta es muchas veces la santidad "de la puerta de la lago", de aquellos que viven cerca de nosotros y son un reflejo de la presencia de Dios" (GE 7)

En los libros de autoayuda, tan de moda hoy en día, hablan de que hay que proponerse algo para poderlo realizar. Y es verdad, pero no es ni la solución ni la forma. Hay que atreverse a seguir el camino, para conseguir, con los demás, cambiar el mundo para que todos seamos más felices. Porque si voy solo, al final fracaso y llegan las depresiones. Debemos vencer las dificultades, pero siempre con los hermanos.

Por eso, el camino de las bienaventuranzas es el camino hacia la santidad.

Felices los que saben que son pobres y alzan su mirada y sus manos a los demás trabajando desde la solidaridad y cambiando las estructuras de mercado por estructuras de fraternidad.

Felices los que no se quedan en las lamentaciones y se deprimen ante lo mal que va el mundo y las desigualdades, sino que se levantan y se ponen al lado de los que trabajan por cambiarlo.

Felices los que no se dejan vencer por las dificultades y fracasos, sino que retoman de nuevo el camino y siguen adelante abriendo nuevas rutas.

Felices los que no se dejan vencer por las injusticias, sino que luchan por que estas vayan desapareciendo y ponen nuevas bases para una sociedad más fraterna y humana.

Felices los que son capaces de perdonar, de saber que las personas tenemos buen corazón, y que, a pesar de las equivocaciones, tenemos germen de bondad cuando se nos da una nueva oportunidad. Porque todos estamos hechos del mismo barro.

Felices los que tienen un corazón sincero y limpio, y no se dejan contaminar por los reflejos del dinero, del poder o de la fama, porque son capaces de amar a los demás como a sí mismo.

Felices los que ponen sus esfuerzos por hacer una sociedad de paz, de entendimiento, de tolerancia, de fraternidad, porque este es el camino del Reino y de la felicidad a la que aspiran las personas.

Felices los que se sienten perseguidos por intentar llevar este camino, porque, aunque ahora incomprendidos, serán llamados los verdaderos guías, cuando entre la sensatez a este mundo.

Felices cuando os insulte y os recluyan, y os llamen tontos o ignorantes, porque son ellos los que no comprenden la vida.

Seguir este camino es seguir el camino de la santidad, que nos acerca de Dios con los hermanos